

El Manuscrito

Gaceta literaria del Colectivo Luis Enrique Délano. Año 2, número 11, marzo de 2022.

El diálogo entre Marta Brunet, María Monvel y Claudio Arrau

Ya radicado en Berlín, el excelso y joven pianista chileno Claudio Arrau emprende en 1928 una gira por Sudamérica que comienza en Chile. Bajo la lluvia Santiaguina lo recibe su entrañable amiga, la escritora Marta Brunet, quien pasa a buscar a su coterráneo al Club de La Unión, donde él se hospeda, y ambos abordan el automóvil que la poeta María Monvel conduce en medio del barro hasta la residencia de la autora de *Montaña adentro* (1923). “Mis recuerdos de esos años en que te marchaste a Alemania te muestran como un chiquillo flacuchento, paliducho, con unos grandes ojos ariscos, muy taciturno y al que era imposible hacerle tocar en cuanto uno le pedía que lo hiciera”, dice la anfitriona chillaneja, dos décadas después de haber ayudado a cuidar al *niño prodigio*. El aludido contesta que hoy, “en cambio, si no me lo piden, me pongo al piano y cuesta hacerme callar”.

En el vehículo van apretujados y Brunet le pregunta si es verdad que está muy entusiasmado por Verdi. “Pero claro... estamos hasta aquí del modernismo. Todos sentimos una verdadera sed de melodía. Hasta los más avanzados se dejan nuevamente tomar por su encanto”, responde Arrau, quien añade que “esto no solo pasa en música, sino en todas las artes”. La última frase no deja indiferente a Monvel. “Sí. Es como nosotros con la literatura. Yo leo a Apollinaire y voy escapada a darme un baño de Bécquer. Marta sale de Joyce para caer nada menos que en Salgari. Probablemente cualquiera de ustedes siga con verdadero encanto, luego de una audición de música moderna, al organillero de la esquina que toca la trillada música de Verdi”, sostiene la chofer del trío. El alegato del pianista no alude solo a las disciplinas artísticas, sino, sobre todo, a la vida misma. Una sed de melodía en cuanto anhelo de expresar frontalmente el deseo y no adornarlo o representarlo con las abstracciones que otros esperan. En lugar de preciosismo y sublimación, la voluntad desnuda. En la visión del joven



músico, el ritmo que indica la partitura debe subordinarse a la melodía del mismo modo que el compás de su cuerpo ha de supeditarse no al propósito de seguir respirando, sino a la idea de que ese soplo diga algo, y en ese sentido el maestro lleva una montaña adentro, una melodía cuya sed bebe toda la lluvia y deja el barro con que moldea el mundo al conducir un concierto.

David Hevia
Poeta y director nacional de la Sech

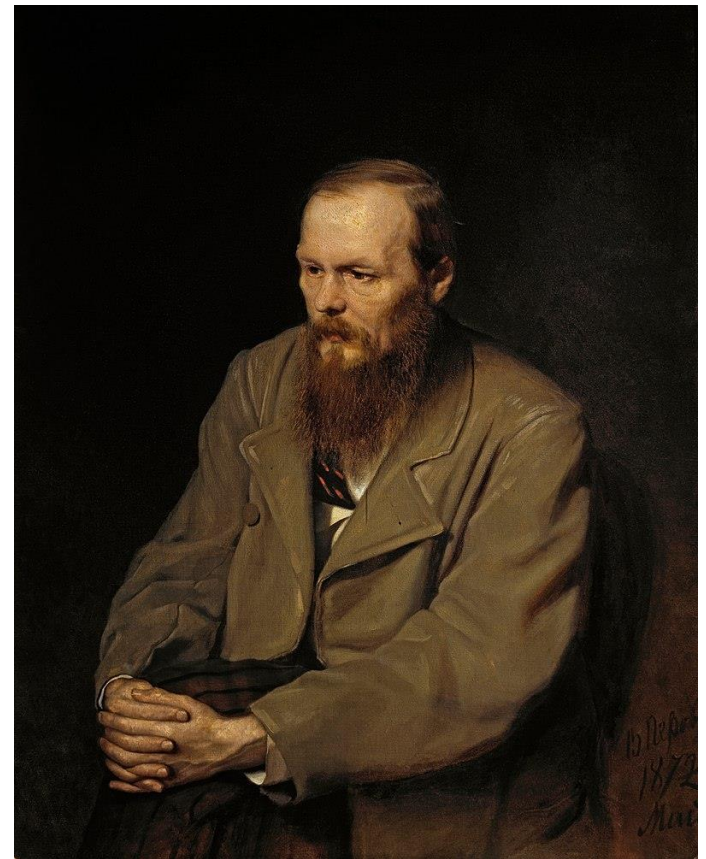
Editorial: Por la vida, la paz y la libertad de expresión, ¡NO a la censura!

En el contexto de la gravísima situación internacional en curso, que cobra miles y miles de víctimas inocentes, el Colectivo de Escritoras y Escritores condena enfática y categóricamente los hechos. Ante este reguero de sangre, que como siempre masacra a los más humildes habitantes del planeta, nuestra exigencia de paz duradera es un imperativo ético urgente y se funda en la fraternidad de los pueblos, al tiempo que advierte sobre la escalada de impredecibles consecuencias a las que se ha abierto paso.

Asimismo, y en nuestra condición de organización cultural, repudiamos el clima de odio e intolerancia que ha impactado de manera funesta sobre la creación y las artes, incluyendo la implantación de las tinieblas de la censura en todas sus formas. En ese plano, resulta deplorable la cancelación que se ha dejado caer sobre el legado de artistas de la estatura de Fiódor Dostoievski, Piotr Chaikovski, Andréi Tarkovski, el Ballet Bolshói y el Ballet de San Petersburgo, además de la clausura de la ópera Bóris Godunov, de Modesto Músorgski, y el bloqueo en las ferias internacionales del libro a las obras de autores rusos, llevando a la humanidad a privarse de la belleza estética.

Es, sencillamente, algo que los trabajadores de la cultura no podemos aceptar ni callar. En estos oscuros momentos de oscurantismo, que recuerdan al mundo la Inquisición y el nazismo, así como a Chile los horrores de la dictadura, queremos llamar particularmente la atención sobre el intento de una universidad italiana por suspender un seminario dedicado a *Crímen y castigo*, de Dostoievski. Y es que 173 años después de que el notable narrador fuese encarcelado por orden del zar, lo peor de las tiranías vuelve a suceder con el legado de este y otros grandes creadores. En efecto, si ya constituye una atrocidad la flagrante censura que están ejerciendo las transnacionales del ámbito editorial, siguiendo el guion impuesto por los grandes intereses y grupos económicos, la consternación escala exponencialmente cuando se comprueba que esa pavorosa práctica es promovida también por un plantel de pretensiones académicas. “En las tinieblas se abre de súbito la puerta de hierro del calabozo y aparece el gran inquisidor con una antorcha en la mano”, escribió precisamente el gran maestro de la literatura rusa en las inmortales páginas de su recordada novela *Los hermanos Karamazov*.

Este clima de intolerancia ha acallado a muchas voces, conculcando las bases de la libertad de expresión, y, simultáneamente, poniendo veto al derecho a la información, silenciando tanto a los medios de comunicación tenidos por adversarios de cada parte como a aquellos que buscan proporcionar a la población antecedentes desde una mirada alternativa. Ese clima de empobrecimiento del debate también se manifiesta en nuestro país



y tiene entre sus responsables a quienes sistemáticamente se oponen a la existencia de pluralismo en los medios de comunicación, sentenciando a la opinión pública a conocer solo los puntos de vista de quienes lucran y se benefician del oligopolio y concentración de los soportes informativos. Así, se ha llegado a la insólita circunstancia de que mientras se cierra el acceso a fuentes informativas en el marco del conflicto en La Araucanía, o se blanquea la imagen de instituciones uniformadas comprometidas en crímenes de lesa humanidad, esa misma y exigua prensa invierte recursos y se despliega a miles de kilómetros para dar unilateralmente su versión sobre lo que ocurre allá, haciendo gala de ese modo de cinismo y doble estándar. Por el acceso y promoción de la cultura, por la libertad de expresión e información, que hemos defendido explícitamente en nuestra lucha por una Nueva Constitución, decimos con fuerza:

¡¡¡SÍ A LA VIDA Y A LA PAZ!!!
¡¡¡NO A LA GUERRA!!! ¡¡¡NO A LA CENSURA!!!

La viva fuerza de las palabras

Toda censura es
peligrosa, porque
detiene el avance
cultural de los pueblos.

MERCEDES SOSA



Marcos Ana, el poeta de la libertad

23 años de presidio no pudieron matar la poesía, porque la poesía se las ingenia para transitar por la libertad de quienes ven en ella una ventana abierta a los sueños y a los ideales más nobles del ser humano. Marcos Ana lo supo e instaló un nexo indisoluble entre la palabra, el signo, los íconos y la anhelada libertad, que tardó muchos años en llegar. Sin duda esos muros fueron testigos de infinitos diálogos interiores donde nadie pudo detener la pluma ágil y certera de quien vio en la palabra una herramienta necesaria y pertinente para expresar la dignidad del ser humano y fueron esas mismas palabras las que tejieron una nueva realidad que le permitió sobrevivir en el lugar más inhóspito que pueda estar un ser humano, la cárcel. En su poema *Mi vida* describe esos anhelos: “Mi vida/ os la puedo contar en dos palabras:/ Un patio/ Y un trocito de cielo/ por donde a veces pasan/ una nube perdida/ y algún pájaro huyendo de sus alas”. Junto a sus compañeros de celda creó el periódico Juventud, cuyas páginas fueron testigos de sus hazañas. También organizaron tertulias literarias, para difundir aquellos libros prohibidos por el franquismo. En sus años de cautiverio pasó por varias cárceles; en una de ellas comparte junto al escritor Antonio Buero Vallejo. Además, descubre los versos prohibidos de Miguel Hernández, muerto en prisión, y Federico García Lorca, fusilado por el bando franquista. De su etapa en prisión escribió los libros *Poemas desde la cárcel* y *Las soledades del muro*. En 2007 publicó su biografía *Decidme cómo es un árbol* y en 2013, *Vale la pena luchar*, libro que se inspiró en la profunda crisis económica de la época. En 2009 fue galardonado con la Medalla de Oro al Mérito del Trabajo y el 2011 con la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes.

Quienes a la distancia admiramos y observamos con atención su poesía, nos enseñó que el valor más preciado que pueda tener el ser humano es la libertad. Más allá del hombre, siempre estuvo la poesía hablando por él, y fueron muchos los que ayudaron para que su discurso poético trascendiera las rejas y se instalara en el imaginario del pueblo, como un baluarte de lucha, siendo testigo e intérprete de las emociones, los ideales y los anhelos más profundos que rápidamente se transforman en semillas, para crecer en terreno fértil, con la mirada atenta y ágil de todos quienes vimos en el poeta un auténtico defensor de los derechos humanos, con el inmenso ideario, que solo transita en los corazones nobles, de los hombres que van ligeros de equipajes, por caminos diáfanos, buscando el refugio de la verdad.

Hoy en día, retratar en los sujetos la dignidad es un ejercicio valioso, sobre todo en esta sociedad, tan carente de valores y principios, que nos retrotrae en egoísmos y apariencias ficticias que van enajenando esa voz auténtica que se encuentra tan lejana de nosotros y que el poeta Marcos Ana la instala con su estética, haciendo que nuestros propios sentimientos interactúen con el ser común, con

los más sencillos, aquellos por quienes luchó toda su vida, aún privado de libertad, jamás dejó de ser un militante ejemplar. En su poema *Yo denunció* nos dice: “Yo no pido clemencia. Yo no pido/ con un hilo de voz descolorida/ perdón para la vida que me deben./ Odio la voz delgada que se postra/ y el corazón que llora de rodillas/ y esas frentes vertidas en el polvo./ hecha añicos la luz del pensamiento./ Yo no pido clemencia. Yo no junto/ las manos temblorosas de un ruego./ Arden voces de orgullo en mi palabra/ cuando exigen -sin llanto- que las puertas/ de la venganza oscura se derriben/ y a los hombres descuelguen de sus cruces./ Yo no pido clemencia. Yo denuncio/ al dictador cadáver que gobierna/ la vida de los hombres con un hacha/ y ahora quiere dejar para escarmiento/ mi cabeza cortada en una pica./ Yo no pido clemencia./ Doy banderas./ paso de mano el golpeado/ corazón de mi pueblo prisionero”. Marcos Ana vive en nuestros recuerdos emotivos, porque no mueren quienes trascienden en el corazón de los otros. Sus ideales políticos, culturales y humanos se quedarán con nosotros y en las profundidades de nuestro ser, desde donde escuchamos tu *Carta urgente a la juventud del mundo*, para decirles: “Si la juventud quisiera/ mi pena se acabaría./ y mis cadenas./ Decid ¡basta!/ Haced la prueba”.

Isabel Gómez



La casa de Jorge Teillier ha sido declarada Monumento Nacional

La gestión fue encabezada por el escritor y exdiputado de la República Guillermo Teillier. El bien inmueble se encuentra ubicado en la calle Saavedra 342 en la comuna de Lautaro, Región de La Araucanía. Esta decisión fue aprobada por unanimidad por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Para el Colectivo de Escritoras y Escritores Luis Enrique Délano es motivo de profundo orgullo y satisfacción este hecho ya que viene a resguardar en la memoria histórica el espacio físico donde vivió el poeta, quien fuera, uno de los exponentes más destacados de la poesía lórica de nuestro país.

Esperamos que prosperen las gestiones impulsadas por el municipio para comprar esta casa y diseñar allí un centro cultural en donde se preserve y difunda la obra, tanto de Jorge Teillier, como de los nuevos escritores y escritoras, que forman parte de la fecunda tradición literaria de la Región de La Araucanía.

Equipo editorial El Manuscrito

Creación literaria

Aquelarre

La tierra retumba, se estremece
ruge y grita
Las aves con rebeldía
pregonan sus versos
los perros aúllan
como si la luna les contara un secreto

Una energía distinta deambula
nos envuelve y levanta
nos susurra al oído
parece algo extraño, pero no
no es nada fuera de lo común

Solo es el aquelarre
invocando a las estrellas

comulgando sus penas
declamando sus porfías
lamiendo sus heridas
y celebrando un nuevo amanecer

Fabiola Bernal Díaz (Constitución, 1975). Escribe bajo el seudónimo de Ángel Berdi. Actualmente vive en Talca. Orientadora Familiar de profesión, representante de Helena Ediciones, gestora cultural y escritora, manteniendo a la fecha cuatro publicaciones: *En algún lugar estaba escrito* (2003), *Yo lo soñé Tú le diste vida* (2008), *Una nueva primavera* (2010) y *Manifiesto íntimo* (2015). Ha realizado talleres de escritura, con niños, niñas y adolescentes de la Región del Maule, financiados por el Fondo de la Cultura, las Artes y el Patrimonio. Ha sido jurado en Concursos de Cuentos organizados por la Biblioteca Pública de La Florida y en Olimpiadas Escolares de Cultura, en Talca. Ha participado en distintos colegios y liceos hablando de la importancia de los libros y la escritura. Participó en el Festival Pablo de Rokha el año 2016.

Bobby no juega ajedrez los sábados

(Inédito)

Bobby no juega ajedrez los sábados,
quizás porque otro genio dijo
que «Dios no juega a los dados».

Bobby, el lobo solitario,
se esconde en su soledad a meditar
con el único que puede conversar con él:
Bobby, a escondidas, juega con Dios.

Porque el tablero es el infinito
y cada trebejo una estrella,
una supernova, un sol,
que ilumina su oscura percepción:
El escaque de él: su ignorancia.

«Se puede comprender», dice Bobby
e insiste y de escaque en escaque
busca la puerta, el camino
de la iluminación del hombre
que es él consigo mismo.

Bobby sabe que Dios no juega
a los dados pero sí al ajedrez...
y que en su lógica amorosa
desliza el arte de su matemática
para crear la vida y alimentar cada sol.

Bobby ora con cada jugada,
Bobby llora o ríe en su corazón,
Bobby escribe la luz de su alma
con cada movimiento.

Bobby no juega ajedrez los sábados.
Bobby sólo juega con Dios.

José-Christian Páez (1962). Desde 2002, reside en Barcelona. Ha publicado una novela y cuatro libros de poesía. Parte de su obra puede ser leída y consultada en <https://mismanuscritosoriginales.wordpress.com/>



Equipo editorial:

Omar Cid, Isabel Gómez y David Hevia

Escribenos a: colectivoluisenriqueadelano@gmail.com